

# La Inteligencia Emocional en la Escuela

Durante los años que me dediqué a la enseñanza, siempre me pregunté acerca del verdadero propósito de los tests de inteligencia. Siempre tuve la duda de si se trataba de una herramienta para detectar las dificultades del alumnado y poder aplicar posibles soluciones o si se trataba de “conocer” cuál era el techo de aprendizaje de los mismos y saber así hasta dónde se les podía pedir. Me resultaba evidente que, con el paso del tiempo, alumnos con un CI (Cociente Intelectual) alto fracasaban en los diferentes ámbitos vitales mientras que alumnos con un CI moderado obtenían un éxito considerablemente superior... ¿qué repercusión tiene entonces el CI sobre el grado de éxito?

Fue en Nueva York, donde llegué como profesor de secundaria en la escuela pública a través del Programa de Profesores Visitantes del Ministerio de Educación español, donde terminé de tomar conciencia de la importancia del desarrollo de las llamadas “inteligencias múltiples”. Si bien es cierto que el currículo educativo en la ciudad de Nueva York es muy similar al de nuestro sistema de enseñanza, se dedican grandes esfuerzos por parte de la administración a la implantación de programas que favorezcan el desarrollo de competencias emocionales: “*Conflict Resolution*”, “*Space Life Crisis Intervention*”, etc.

Algunos investigadores como Daniel Goleman (*Inteligencia Emocional*) o Howard Gardner han demostrado que es la manera de interactuar con el mundo lo que determina el grado de éxito tanto profesional como personal. La autoconciencia, la motivación, el control de impulsos, el entusiasmo, la constancia, la empatía y el altruismo, entre otras competencias, son la base de una conducta altamente efectiva (*Siete hábitos de la gente altamente efectiva*, Stephen Covey).

En un momento de crisis como el que vivimos, no sólo de crisis económica, sino también de valores, quizás sea un buen momento de plantear-

se alternativas al sistema de enseñanza tradicional que doten al alumnado de conocimientos realmente efectivos a la hora de desarrollarse personal y profesionalmente. Con este objetivo el *Programa de Implantación de la Inteligencia Emocional en el Ámbito Educativo* pretende romper los patrones de pensamiento subyacentes y proveer al profesorado de una perspectiva diferente que les permita construir en el alumnado nuevas posibilidades. Se trata de “transformarse para transformar” y para esto se utiliza una metodología *por descubrimiento* cien

por cien experiencial, basada en los principios de la Inteligencia Emocional, la P.N.L. (Programación Neurolingüística), la Terapia Gestalt y el Coaching.

Aún queda camino por recorrer y no todos los educadores estamos predispuestos a mirarnos, encontrar un camino diferente y asumir que hay otras posibilidades. Sin embargo, esta primera

incursión en el ámbito educativo andaluz (CEIP Félix Rodríguez de la Fuente de Los Palacios) abre una nueva perspectiva hacia una escuela efectiva y saludable emocionalmente donde los valores como la asertividad, el altruismo, la responsabilidad, el afecto y el compromiso, entre otros, formen parte de nosotros mismos y nuestro alumnado para crear, así, el cambio de consciencia que, probablemente, nuestra sociedad está pidiendo a gritos.

Los queridos compañeros/as del Félix ya han dado un primer paso y se han lanzado al reto. El camino no ha sido fácil y todavía queda mucho por recorrer. Sin embargo, las bases se están asentando y caminamos juntos hacia la implantación de un Programa de Inteligencia Emocional en el currículum, que es nuestro Fin en mente.

Alberto Ortega Cámara  
(Experto en Coaching Personal)



# Nuevas habilidades para mejorar los aprendizajes

Reconocer sus propios sentimientos y los de los demás y desarrollar la habilidad para manejarlos es primordial para tener una adecuada y positiva autoestima que a la vez repercute en los aprendizajes y motivaciones escolares. Por ello, este año hemos empezado a incorporar a las aulas dinámicas y actividades que permitieran al alumnado ir desarrollando habilidades sociales dirigidas a favorecer la autoestima de todo el grupo-clase, a sentirse capaces de superar cualquier obstáculo con el cariño y apoyo del resto del equipo.

Para la interiorización de esos hábitos se han establecido nuevas rutinas en el aula como la actividad de “los amigos”: cada día iniciamos la jornada abrazando a los demás compañeros del aula y después, sólo con la mirada y una gran sonrisa, le damos los buenos días: es genial empezar la mañana con tanto amor y alegría; o la “actividad de los deseos”: la maestra pide su deseo (relacionado con el cumplimiento en excelencia de alguna norma del aula) y después los niños piden su deseo (cambiarse de sitio, más tiempo de recreo, una actividad especial....) si ellos cumplen el deseo

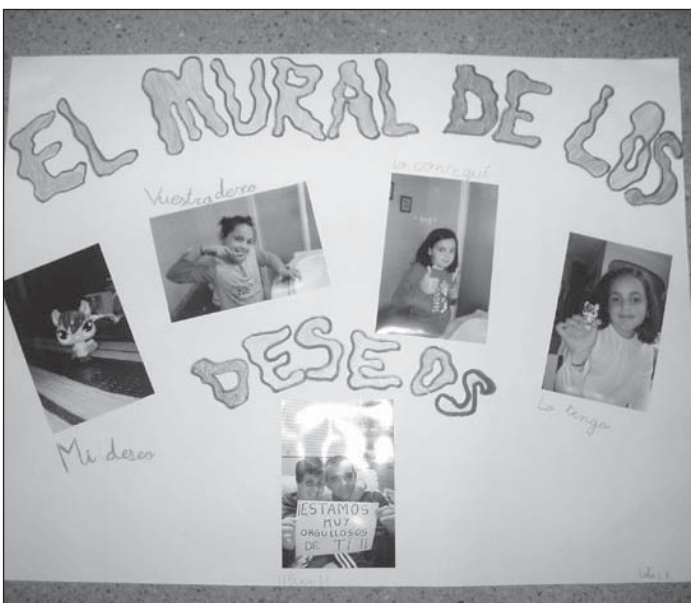


de la seño recibirán el suyo así todos ganamos, ¿Qué importante es cumplir mi palabra, verdad?

Distinciones como ganar-ganar (es posible que todos ganemos) o responsabilidad (mira siempre lo que falla de ti en cada circunstancia y no culpes a los demás, tú eres el único responsable de las consecuencias que tienen tus actos) o fin en mente (ten siempre en tu cabeza qué es lo que pretendes, que tu objetivo sea el que guíe tus actos),... son algunos de los valores sociales que hemos trabajado este año a través de juegos, murales en familia y en clase, fotos, tareas de clase en equipo (sólo se consigue algo cuando todo el equipo lo ha conseguido), parejas de apoyo (cada alumno tiene una pareja, aquella que más le puede aportar de la clase y se ayudan y cuidan en parejas)...

Este es sólo el principio de un interesante y fructífero trabajo que continuará el próximo curso pero que perdurará en sus actos y maneras de enfrentarse en la vida para siempre, convirtiéndolo en el aprendizaje más importante de su existencia.

Viki Gallego- Jefa de Estudios



## El líder que hay en ti

“Cuando el “para qué” es conocido por la organización, las personas, de arriba abajo, se dinamizan, se motivan y tiene sentido su trabajo”.

En el colegio Félix Rodríguez de la Fuente hemos encontrado un “para qué” a partir de este curso 2011-12. Hemos descubierto la herramienta adecuada para conseguir la excelencia, tanto en los resultados académicos como en las relaciones profesorado, familia y alumnado.

Nuestra visión de centro es la siguiente: **implantar un programa permanente de inteligencia emocional en el currículum** con el objetivo de alcanzar la excelencia y el liderazgo en los alumnos para la mejora de los resultados académicos.

Partimos de la base de que somos un centro de una línea que obtiene unos resultados buenos, pero no excelentes y es en esa línea donde queremos trabajar con la intención de dar un paso más hacia delante. Además contamos con unas familias implicadas en la labor educativa del colegio, aunque algo desorientadas para poder ayudar a sus hijos/as con verdadera eficacia.

El plan de acción para llevar a cabo la visión antes mencionada responde a los siguientes parámetros:



1. **Formación del profesorado.** Como siempre, nuestra colaboración con el CEP (Centro de Profesores) de Lebrija ha sido muy estrecha. Desde la “Formación en Centro” y gracias a su apuesta por la inteligencia emocional, hemos tenido la oportunidad de formarnos durante seis sesiones con Alberto Ortega, Coach y Experto en Inteligencia Emocional Educativa que nos está planteando unas sesiones realmente magníficas que nos están ayudando enormemente tanto a nivel personal como profesional.
2. **Diseño de actividades y trabajo en el aula.** Paralelamente, a propuesta de nuestro formador, hemos ido diseñando e implantando desde Infantil-3 hasta 6º de primaria las actividades/dinámicas sobre las distinciones que íbamos asimilando en el proceso de formación. Nuestro propósito es que en dos cursos tengamos elaborado un programa que se incluya en nuestro currículum de manera que garanticemos su puesta en funcionamiento de manera sistemática. Este curso hemos trabajado con los alumnos Fin en Mente y sobre todo Ganar/Ganar.
3. **Implicación de las familias.** Aunque está previsto para el próximo curso un programa similar (vivencial) con las familias, ya este año hemos tenido la oportunidad de poner en práctica algunas actividades con ellas y sus hijos, como “El rincón de los sueños”, la distinción “Fallo/ Error”, la línea de abrazos al comenzar la mañana o “los adjetivos positivos”.

Sin embargo, desde la perspectiva del profesorado y la familia, este tipo de trabajo requiere de un nivel de compromiso del 100%, porque si no existe, difícilmente vamos a poder llevar nuestro ejemplo a los alumnos. El ejemplo y el compromiso son pilares básicos para ellos y hacia esa dirección debemos caminar juntos profesorado, familia y escuela.

*Manuel Deco Chamorro*